

REFLEXIONES SOBRE EL PAPEL DE LA ACTIVIDAD FÍSICA Y EL DEPORTE EN EDAD ESCOLAR EN LA PROMOCIÓN DE VALORES

Autor:

JOSÉ GUTIÉRREZ LÓPEZ

LICENCIADO EN EDUCACIÓN FÍSICA

ASESOR TÉCNICO DOCENTE

(CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN Y JUVENTUD DEL GOBIERNO DE CANTABRIA)

Introducción

Ningún profesional e incluso voluntario que desarrolle su labor docente, formadora, animadora o como entrenador en grupos de niños o adolescentes, puede dar la espalda actualmente al constantemente mencionado tema de la Educación en Valores. Sobre un calificativo tan bonito reposan un sin fin de interpretaciones pedagógicas, corrientes de opinión relativas a cómo debe organizarse el actual deporte en edad escolar, críticas sistemáticas a comportamientos docentes anteriores, etc. Estamos desde hace algunos años, rodeados de una atmósfera intelectual que enfatiza constantemente la importancia de esta premisa como objetivo, contenido y metodología permanente e ineludible de manera irreprochable. Mencionar dicha coletilla resulta fácil, políticamente correcto, sensato y desde luego digno de elogio en un docente (todos los profesionales anteriormente mencionados lo son, quieran o no). Sin embargo ¿qué hay detrás de dicho encabezamiento o propósito?, ¿a qué certezas responde? Pero sobre todo, ¿cómo se hace?. A la mayoría de estas preguntas no sé contestarlas, de hecho, cada vez que las cuestiono en diferentes foros relacionados con la actividad física (AF), tanto formales como informales, noto que me contestan generalizando o se eluden las soluciones. Estas son pues las causas fundamentales que me animan a reflexionar y consultar diversas fuentes en este artículo, para tratar de esclarecer algo sobre tan sugestivo pero ambiguo tema, con el objetivo principal de sino es posible ayudar al docente, al menos tranquilizar su conciencia profesional mostrándole parte del estado de la cuestión, que no parece tan evidente y menos aún tan inmediatamente asumible como muchos expertos pretenden demandar.

La Transmisión de Valores a Través del Deporte y la Actividad Física

Quizá por una simple cuestión de moda, o por causas sobradamente justificadas, el caso es que a este tipo de actividades, se le atribuye una enorme capaci-

dad de transmisión de múltiples valores deseables (cooperación, vida sana, solidaridad, socialización...) y de antídoto ante determinados peligros sociales (consumo de drogas, delincuencia...). Muestras de estas afirmaciones las podemos encontrar en multitud de comunicaciones formales e informales, en la opinión pública y en documentos de organismos nacionales e internacionales. La Carta Olímpica del COI, está repleta de alusiones a los parabienes que el deporte genera en la sociedad mundial. Otras leyes de ámbito geográfico más reducido hacen referencia a la anterior, añaden otros valores asociados y en definitiva califican al deporte como actividad de interés general (con todo lo que dicha denominación trae consigo a nivel legal, fiscal, político...). Ejemplo de esto es la Ley de Cantabria, del Deporte (BOC, 2000), similar a la muchas otras Comunidades Autónomas españolas. En el medio educativo las referencias de textos oficiales al respecto también son abundantes, como muestra el Decreto de Enseñanzas Mínimas para la ESO, máxima simplificación del currículum y pese a evitar en la medida de lo posible retóricas que lo alarguen en exceso, expresa: "... además hay que vincular esa práctica a una escala de valores, actitudes y normas, y al conocimiento de los efectos que esta tiene sobre el desarrollo personal. El área debe contribuir también a la consolidación de hábitos, valores y actitudes que favorezcan la salud y un mejor nivel de calidad de vida", refiriéndose en todo momento a la Educación Física (EF) escolar.

La FAD (Fundación de Ayuda contra la Drogadicción), entre los documentos que incluye en su página web, presenta un texto firmado por un colaborador invitado, de gran prestigio y popularidad (Marina, 2001 a), que entre otros parabienes expone los siguientes: "La eficacia educativa del deporte, y su influencia en la prevención de adicciones, reside precisamente en esto: es su capacidad de acostumbrar a soportar el esfuerzo y a soportar el aplazamiento de la recompensa. El profesor de Educación Física tiene una gran herramienta de trabajo si sabe utilizar bien las metas. Es interesante que hayan sido los psicólogos deportivos y los entrenadores los que hayan estudiado este tema con más detenimiento".

Pero... ¿Qué Valores?

Como muestra de las enormes expectativas generadas en las últimas décadas entorno a las actividades deportivas-educativas, ya tenemos suficientes desde el punto de vista de las grandes organizaciones. El siguiente paso será reconocer además la importancia de que dicha práctica deportivo-educativa se acompañe de una consciente e intencionada metodología impregnada de los valores deseados. Sin embargo, antes de nada, cabe preguntarse qué son los valores deseables y cuáles son.

La primera pregunta es de carácter más filosófico o ético y podría dar lugar a muchos tomos escritos de discusión. Es más, incluso a veces referidos a áreas temáticas más amplias, da lugar a conflictos internacionales y guerras. En mis "particulares conversaciones con mi tía" (Gutiérrez, 2001), hemos acordado mutuamente, que expresado de forma sencilla, un valor es aquella actitud aprendida que ayuda al hombre a desarrollarse. De igual modo, hemos establecido como docentes dos puntos de vista necesarios para poder plantearnos una educación en valores:

a) Para formar el modelo de persona, es necesario un diálogo entre diferentes antropologías. Posteriormente el docente debe tomar postura (lo cual además suele ser inevitable), para ultimar detalles de dicho modelo.

b) Los valores no pueden intentar generarse de forma aislada (es un error común y terrible), el concepto de persona es integral.

Ambas premisas van en contra de las interpretaciones que pretender mostrar Valores absolutos o modelos extremadamente definidos de Persona. Igualmente no comparten diseños educativos que pretenden generar educación en valores asociadas a áreas, horarios o metodologías didácticas muy concretas y excluyentes.

Otra definición, avalada por la UNESCO (2001) es la siguiente: "...un elemento real, deseable, objetivo y conveniente al ser humano que lo interioriza a través de la experiencia individual y se convierte en una norma moral de conducta. La persona, a través de su experiencia selecciona, elige y hace suyo un sistema de valores que le ayuda a desarrollar una conciencia moral y a adquirir el compromiso individual de organizar su conducta llevándolos a la práctica".

Aceptado esto, ¿cómo se justifica la importancia de educar en valores?. Veamos algunas opiniones genéricas al respecto.

Según Gardner (1998): "El objetivo de la escuela debería ser el de desarrollar las inteligencias y ayudar a la gente a alcanzar los fines vocacionales y aficiones que se adecuen a su particular espectro de inteligencias. La gente que recibe apoyo en este sentido se siente, según mi opinión, más implicada y competente, y, por ende, más proclive a servir a la sociedad de forma constructiva". "Una escuela centrada en el individuo tendría que ser rica en la evaluación de las capacidades y de las tendencias individuales. Intentaría asociar individuos, no sólo con áreas curriculares, sino también con formas particulares de impartir esas materias". Dentro de su

clasificación general básica incluye por ejemplo tanto una Inteligencia cinético-corporal como otra Inteligencia musical.

Otros autores, sugieren que dentro del grupo deportivo (equipo), las normas principales en la valoración son la productividad y aquellas relacionadas con ella (puntualidad, asistencia, preparación...), seguidas de las que fomentan el mantenimiento del grupo en diferentes situaciones (temporada, vacaciones, etc.). Los grupos deportivos generan un montón de normas en entrenamientos, competiciones, situaciones sociales y vacaciones. Existen multitud de variables influyentes que deben investigarse. Las normas son más evidentes cuando son violadas, ya que gran parte de ellas no son formales o declaradas (Munroe y col., 1999).

Volvemos a referirnos a Marina (2001 b), para encontrar a un par de autores por él citados. Para empezar, una referencia a la importancia de cierto valor quizás algo devaluado en el sistema educativo español en los últimos tiempos y que personalmente considero fundamental en EF: "Harrè ha acusado a la psicología de estar proporcionando un modelo de sujeto que elimina responsabilidades, y, como en este asunto también funcionan las profecías que se autorrealizan, el sujeto limitará su nivel de responsabilidad". En segundo lugar, destacar a un autor (Hayek) que rechaza planificaciones morales, opinando que resulta ridículo que la razón (producto de la evolución), pueda dirigir la evolución. Según sus textos, la evolución social (incluida la moral) se produce por colaboración espontánea de infinitos agentes que van resolviendo como pueden sus problemas. Podemos entonces interpretar que resulta algo absurdo o chocante un empeño desmesurado para educar en valores, cuando la historia social los ha ido generando por sí misma. Trasladándonos al terreno deportivo, ¿cómo puede el deporte tradicional ser tan nefasto educativamente (desde el punto de vista de los valores), si a la vez "ha demostrado" ser tan beneficioso y conveniente para promover tantos de ellos deseables y evitar tantos indeseables?. ¿Con qué argumentos comprobados podemos asegurar nuevas recomendaciones pedagógico-deportivas, eficaces para la promoción de valores?. Esto cuando menos resulta sospechoso.

Otro intelectual con el que disfruto enormemente de su lectura es Savater (1997). En esta ocasión hace hincapié en algo aquí ya mencionado, cierta responsabilidad que como él afirma en general y yo he expuesto en nuestro área educativa concreta, la sociedad nos asigna casi en exclusiva (quizá para lavar su conciencia de país desarrollado): "Actualmente coexiste en este país (y creo que el fenómeno no es una exclusiva hispánica) el hábito de señalar la escuela como correctora necesaria de todos los vicios e insuficiencias culturales con la condescendiente minusvaloración del papel social de maestras y maestros. ¿Qué se habla de la violencia juvenil, de la drogadicción, de la decadencia de la lectura, del retorno de actitudes racistas, etc.? Inmediatamente salta el diagnóstico que sitúa (desde luego no sin fundamento) en la escuela el campo de batalla oportuno para prevenir males que más tarde ya es difícilísimo erradicar".

Volviendo un poco a nuestro campo específico de trabajo, me gusta hacer referencia a la situación actual del deporte y la AF en edad escolar. Es un hecho comprobado que la práctica deportiva federada muestra en

general un dramático bajón cuantitativo en la adolescencia (abandono), que la práctica femenina es mucho menor que la masculina (en número de practicantes a cualquier edad). En la práctica semanal, tanto en tiempo de ocio no reglado, como en las clases de EF, ocurre lo mismo en casi toda Europa (Pieron, 2001). Esto es más grave aún si consideramos que la práctica en estas franjas de edad es un importante predictor de la práctica adulta. ¿No es entonces la propia adherencia a la práctica de estas actividades un valor preferente que en muchas ocasiones estamos abandonando su búsqueda, para centrarnos en dudosos intentos de promoción de valores no comprobados, en los cuales la EF y el deporte no tienen responsabilidad ni preferente ni exclusiva?

¿A qué se debe este "Boom"?

Francamente, no lo sé, acabo de mencionar posibles problemas de conciencia social, pero no se si este fenómeno existe como tal. Sin embargo resulta paradójico que constantemente acusemos a nuestra sociedad de ignorar, olvidar y maltratar valores que declaramos desejar, mientras fomenta otros que rechazamos moralmente. Durkeim (Savater, 1997), afirma que "El hombre que la educación debe plasmar dentro de nosotros no es el hombre tal como la naturaleza lo ha creado, sino tal como la sociedad quiere que sea; y lo quiere tal como lo requiere su economía interna". Lo que sugiere de nuevo y claramente, que los valores van cambiando en el tiempo según las necesidades o demandas sociales, por lo cual no son iguales para todos. Incrementando la dificultad de seleccionarlos para integrarlos curricularmente. Pero además podemos quizá señalar que exista la intención de fomentar determinados valores que contrarresten aquellos que la dinámica social involuntariamente implanta. Difícil asunto este.

Entramos inevitablemente en el campo de la Opinión Pública. Sobre este tema una recomendación: lectura pausada de Sampedro (2000). En ese libro se explican muchas de las claves de cómo se genera Opinión Pública, por qué se debaten unos temas y no otros, se analiza la representatividad real de algunas de las principales estructuras sociales de los países democráticos y cómo en gran medida las opiniones y los temas de debate no corresponden al interés y opiniones reales de los ciudadanos. El establecimiento de los temas de la esfera pública, o lo que es parecido, su inclusión en la "agenda política", dependen de la posición que los diferentes grupos sociales interesados en dichos temas, ocupen en la estructura de la esfera pública (en las instituciones que definen los problemas colectivos). "Movimientos ecologistas, pedagógicos y feministas interpelan a políticos y periodistas, elaboran encuestas. Saben que si algo se define y se acepta como real tiene efectos reales, a pesar de que no sea del todo cierto". Teorías como la "agenda-building", "espiral del silencio", "mentira prudente" y algunas otras, explican cómo determinadas corrientes de pensamiento u opiniones, se hacen dominantes en determinados entornos públicos (como el de los profesionales de la EF y el deporte), ya sea a través de su tratamiento en los diferentes canales informativos, el creciente silencio individual por creerse demasiado marginal de pensamiento frente a una supuesta mayoría, llegando incluso a poten-

ciar una falsa hegemonía de pensamiento al mentir prudentemente en determinados asuntos (opinión "políticamente correcta"). Algo de esto puede estar ocurriendo con la famosa "educación en valores" en el ámbito de la AF, especialmente en lo que se refiere a la selección de valores de interés y métodos de desarrollo.

Certezas

Olvidándonos de todo lo anterior y suponiéndonos convencidos de la necesidad de dedicar gran parte de nuestros esfuerzos docentes a la promoción de una larga lista de valores catalogados o recomendados, o incluso simplemente por asumir una profesionalidad mercenaria que a veces acompaña nuestro quehacer al no colgar del todo nuestras ideas con las proposiciones oficiales, podemos buscar evidencias y certezas de cómo se educa en valores dentro del deporte y la EF, qué tipo de metodologías y contenidos obtienen más éxito, qué experimentaciones proponen recomendaciones avaladas por cierto rigor. La búsqueda resulta difícil por la escasez de material al respecto. Pero además bastante infructuosa por las pocas y contradictorias conclusiones encontradas. Opinión, pura opinión hay mucha sobre el tema, tanto referida al ámbito del deporte en edad escolar, cómo al de la EF. Abundan en el foro nacional bastantes "Ayatolas", que desde sus "minaretes" (muchas veces de rango universitario) dogmatizan teorías basadas en pura opinión, disfrazada eso sí, de investigación (fundamentalmente en formato cualitativo o de investigación-acción).

Al tratarse este documento, de otro mensaje más, basado en la opinión, no he acometido una ardua labor de búsqueda bibliográfica. Sin embargo a modo de muestra repasaremos juntos algunos hallazgos de intento de investigación sobre el tema que nos ocupa. Antunes y col. (1998) escribe sobre la influencia del liderazgo del docente (o similar), sobre la satisfacción del alumnado, enlazando con estudios de Chelladurai. En este estudio y en muchos otros sobre el liderazgo, no existen conclusiones generalizables sobre la influencia del liderazgo sobre la transmisión de valores concretos. Missoum (2000) hace una llamada interesante sobre uno de los múltiples fenómenos que pueden ocurrir al tratar a un grupo de personas (alumnado-deportistas) y que complica aún más el análisis del proceso de promoción de valores, al ampliar los factores influyentes: "La psicóloga A. Abraham (1973), especialista en la dinámica de grupos, ha demostrado que los individuos y los grupos se desarrollan y funcionan según modalidades dinámicas idénticas, que su "psicología" respectiva puede, con total coherencia, ser aprehendida con los mismos parámetros psíquicos". Respuestas similares ante situaciones determinadas.

Más investigación (Lerma y col., 2001) señala que "Las potencialidades de la actividad física en las políticas sociales son grandes, pero es necesario profundizar en el análisis de las condiciones que hacen exitosas las iniciativas. Las acciones de deporte-inserción no son un remedio milagroso para luchar contra la exclusión de los jóvenes, frenar la delincuencia o el uso de drogas". Otro estudio mostraba como los adolescentes de Cantabria (15-19 años) aparte de manifestar una gran

diferencia en el número de practicantes entre sexos, los practicantes mostraban diferencias significativas en mayor violencia física, reacción de ira y alguna otra variable nada deseable (Castillo, 2001).

En el otro lado, Fernández-Río y col. (2001) sugieren que la utilización de metodología cooperativa mejora en EF el autoconcepto en el alumnado, la valoración sobre su habilidad física y sobre su apariencia física, confirmando otros estudios allí citados. Por otra parte, "La teoría y evaluación de algunas experiencias escolares que han intentado promover la conciencia crítica señalan a las experiencias reflexivas (discusiones, comentarios escritos, reflexiones personales, etc.) como actividades clave para cuestionar y sacar a la luz las distorsiones y contradicciones que existen alrededor de la actividad física y la salud y que se relacionen con procesos socioeconómicos y culturales más amplios" (Devis, 2001). Podríamos seguir enumerando resúmenes y conclusiones, en la mayoría de los casos se tratan aspectos parciales del tema que nos ocupa (por otra parte imposible de abarcar de forma completa). Sin embargo, no parecen aportarnos las deseadas certezas que necesitamos.

Hasta el momento, la mayor labor investigadora llevada a cabo en este campo, ha sido el compendio de estudios presentado por el amplio grupo de investigadores encabezado por Steenbergen (2001). En su obra, recientemente publicada, podemos encontrar varios trabajos monográficos sobre diferentes temas relacionados con la transmisión de valores y normas en el deporte. Las conclusiones, si bien no son alentadoras para aportar certezas que sugieran posteriores actuaciones docentes, ofrecen perspectivas razonadas y analizadas para futuras investigaciones, definición de campos de debate y derrumbe de algunos principios y teorías sustentadas por la Opinión Pública hasta ahora. Sin ánimo de ahorrar el esfuerzo de su lectura o consulta, que desde aquí recomiendo, no me resisto a plasmar algunos detalles incluidos en sus estudios.

Buisman y col. (2001) comentan que "En la investigación de los valores en los deportes, el término valor puede manejarse de forma más descriptiva y neutral, por ejemplo, la investigación entre la población holandesa de los ideales de las Olimpiadas. Esta investigación está dirigida para centrarse únicamente en los significados dominantes, lo que limita la investigación. El ángulo de enfoque puede ser mucho más amplio. No solo documentar sobre puntos de vista conocidos, sino también prestar atención explícita a significados menos conocidos sobre los deportes y sobre las personas del deporte, así como sobre puntos de vista que son considerados despectivamente en determinados ámbitos de la sociedad". ¡Ojo!, y lo contrario cuando se persiguen objetivos críticos. Precisamente sobre el tema de la percepción que los ciudadanos holandeses tienen de los valores promulgados por el COI, los consideran importantes y necesarios, pero no los asocian a dicha organización. Algo tendrá probablemente que ver el funcionamiento de la mencionada entidad (Simson y col., 1992).

Al igual que hemos sugerido anteriormente, "Aunque no existan siempre evidencias claras para las causalidades sugeridas entre el deporte y la integración social y la salud, estos valores instrumentales se utilizan a menudo como una justificación para la importancia y el valor del deporte" (Steenbergen y col., 2001). Como ejemplo están las continuas controversias entre

la certeza de promoción de valores de salud por medio del deporte y la "indiscutible" prescripción de la Medicina Deportiva.

Los estudios de los mencionados autores plantean muchas dudas y resultados confrontados sobre el papel integrador del deporte respecto a la inmigración y minorías étnicas. Sus investigaciones indican que la mayoría de los factores positivos que favorecen el desarrollo de valores pueden ser asignados más a la organización del contexto deportivo que a la propia actividad. Se encuentran en el deporte, valores de muy diversa índole, tanto deseables como indeseables, cambiantes con el tiempo en la evolución social. El fair-play para poder ser investigado en sus valores, debe definirse distinguiendo los valores "deportivos-específicos" de los "deportivos-transcendentes", el sentido "estrecho" y "amplio" del fair play, y las responsabilidades individuales e institucionales respecto al fair-play. Se encuentran grandes diferencias de valores atribuidos a las prácticas deportivas según género, etnia, raza... Se establecen diferentes percepciones de oportunidades, porcentajes de población practicante y grados de motivación. Especialmente grave es cuando el resultado (producto) en la actividad deportiva prevalece sobre el proceso, generándose los fenómenos de hegemonía de la masculinidad o énfasis de la feminidad según tareas o actividades deportivas. Los clubes deportivos se encuentran en plena transformación permanente respecto a sus normas y valores promovidos, debido a cambios sociales y cambios en el deporte consumido y practicado. La adaptación que los diferentes clubes están asumiendo aumenta enormemente la diversidad de valores de las organizaciones deportivas. Se producen debates sobre las fuentes de ingresos, la profesionalidad de los trabajadores, la preferencia competitiva o recreativa, la apertura nuevos miembros, el apego a la tradición... Existe un dramático desequilibrio entre sexos en la ocupación de puestos de entrenador deportivo, que demuestra que el deporte en ese aspecto no es en absoluto igualitario. Esto puede obviarse, reconocerse, pero nunca se disponen soluciones prácticas que lo palien. Además, hay mucha menos atención en los Medios al deporte femenino, a parte de las diferentes significaciones de calificativos empleados.

Los autores, califican su trabajo de investigación pionera, con objetivos variados, pero inicialmente encaminada a sentar puntos de vista científicos y no políticos para la investigación en valores y normas. Recalcando que hace falta mucha más investigación fundamental y longitudinal (crítica, conceptual y empírica). Muchas propuestas nacionales de actuación sobre el deporte (Noruega, Suecia, Francia...) han ido por delante en sus recomendaciones o disposiciones legales, con respecto a la investigación, sin esperar a nuestras demandadas certezas.

Algo a lo que Aferrarnos

Ante tantas dificultades expuestas, ¿qué puede hacer el modesto profesional que día tras día se enfrenta en una pista o en un gimnasio ante diversos grupos de chavales?. Desde aquí poco voy a aportar, apenas mi respuesta personal, tan privada y singular como cada docente tiene derecho a elaborar y utilizar, sin pretensio-

nes de generalización ni adoctrinamiento. Lo primero, reflexionar sobre mi concepto de persona y por extensión de valores, para después poder intercambiar mis opiniones con las de mis colegas más respetados y la mejor información escrita posible, hasta elaborar un proyecto de formación concreto (aunque dinámico o adaptativo). Lo segundo, reflexionar sobre las situaciones docentes en que consciente o inconscientemente, mi labor docente puede resultar determinante en la transmisión de valores positivos o negativos. Tercero, sentido común, coherencia con mis principios, intentando actuar en todo momento de la mejor y más honesta forma posible.

No quiero dejar pasar la ocasión para reivindicar la importancia que para mi tienen algunos temas (quizá valores) dentro del área de la EF, AF o deporte, que en algunos momentos están siendo devaluados, obviados o despreciados:

1. El aprovechamiento de la potencialidad individual. Ofreciendo a cada sujeto las mejores oportunidades posibles de desarrollo, también en aquello en lo que demuestra mejores capacidades. Aplicación de conceptos tipo "inteligencias múltiples", sin pensar que estimulamos el elitismo, evitando castrar individuos brillantes. Digamos que la adaptación pedagógica en la motriz, debe atenderse tanto por "abajo", como por "arriba".
2. Recordar que los valores fundamentales de la EF, AF y deporte en edad escolar, están dirigidos hacia la promoción de la salud de los individuos y muy especialmente con el objetivo de conseguir adherencia a la práctica de actividades con una carga de intensidad física significativa. Que esta es una de nuestras mayores responsabilidades directas. Y no otros valores compartidos, pero claramente menos relacionados, aunque sean muy importantes para nuestra sociedad.
3. Siendo coherente con mi sencillo concepto de valor, en mis intenciones docentes figura el desarrollo de capacidades y cualidades, tanto nuevas, como ya iniciadas. En el caso del deporte, llegados a las edades de progresiva especialización, cabe en algunos casos (muy concretos) continuar la formación hacia la figura de experto. Para ello se hace imprescindible, estudiar los modelos existentes en cada disciplina deportiva (Ruiz, 2001) y respetar los plazos recomendados sin adelantar ni retrasar actuaciones de entrenamiento, pretendiendo un éxito prematuro o una dudosa ética proteccionista.
4. La tan mencionada atención a los temas transversales en la educación debe ser contemplada también por la EF. Sin embargo no deben estos temas (que tan cargados de valores se plantean), protagonizar objetivos, contenidos, evaluaciones... y proceso educativo del área. Serán integrados en dicho proceso y atendidas o respetadas sus recomendaciones, tanto como sea posible pero sin olvidar los objetivos y contenidos primordiales o específicos de la EF. Que en algunos casos están siendo trasladados a un segundo o tercer plano.

He visto, como alumno, deportista, docente, técnico deportivo e incluso formador de formadores o

entrenadores muy buenas labores educativas, ubicadas en décadas diferentes. También procesos menos deseables o desafortunados. Siempre me ha dado la impresión de que el bien hacer, el acierto que ha consolidado la transmisión y arraigo de valores deseables en los discípulos, ha sido debido más a la calidad humana del responsable de las actividades, que a los contenidos, metodologías o directrices externas. Pese a ello no pongo la mano en el fuego por ninguna teoría explicativa sobre la transmisión de los valores que deben ser promocionados a través de la EF, AF y el deporte, cómo puede deducirse del contenido de este texto.

Un Final Cómico

Propongo un ejercicio de reflexión para concluir.

1. Lectura del siguiente texto, extraído de una novela de Baricco (2000). Se trata de un imaginario niño superdotado (Gould), que pasa algunas de sus tardes viendo jugar al fútbol a otros chicos. El no practica dicho deporte, pero disfruta de verlo. La situación que se narra a continuación suele darse de forma parecida cada vez que va al campo:

"Borde del campo, tras la portería de la derecha. Estaban quietos allí, mirando. El profesor Taltomar con su colilla apagada en los labios. Gould con un gorro de lana en la cabeza, y las manos en los bolsillos. Minutos y minutos. Después Gould, mientras seguía mirando atentamente el juego, dijo:

- *Horrorosa tormenta sobre el terreno de juego. Vigésimo minuto de la segunda parte. Centro desde la izquierda, el delantero del equipo visitante, en evidente fuera de juego, la para con el pecho, el árbitro pita, pero el silbato, lleno de agua, no funciona, el delantero chuta con todo el empeine, el árbitro pita de nuevo, pero el silbato sigue fallando, el balón va al fondo de la red, el árbitro intenta pitar con los dedos pero se los llena de babas y ya está, el delantero sale como un poseso hacia el banderín de corner, se saca la camiseta, se apoya en el banderín, esboza un paso de alguna estúpida danza brasileña y acaba incinerado por un rayo que le ha caído de lleno en el susodicho banderín.*

El profesor Taltomar se tomó su tiempo para sacarse el cigarrillo de los labios y sacudir una ceniza imaginaria. El caso era, objetivamente complicado. Al final escupió al suelo una hebra de tabaco y murmuró en voz baja:

- *Gol anulado por posición indebida. Delantero amonestado por sacarse la camiseta. Transportadas fuera del campo sus cenizas, el banquillo puede efectuar el cambio necesario. Tras la sustitución del silbato arbitral y la instalación de un nuevo banderín de córner, se reemprende el juego con una falta que se lanza desde el punto exacto del fuera de juego señalado. Ninguna sanción para el equipo local. Sólo faltaría que fuera responsable de que el delantero contrario tuviera una mala suerte de la hostia.*

*Silencio. Gould dijo - gracias profesor. Y se marchó. -
Cuidate, hijo - murmuró el profesor Taltomar sin vol-
verse siquiera. El partido seguía con un cero a cero
inamovible. El árbitro corría poco pero sabía lo que se
hacía. Hacía un frío que pelaba. Los niños necesitan cer-
tezas".*

2. Reflexión individual tratando de responder a algu-
nas cuestiones:

- ¿Existe promoción de valores en esta situación?, ¿qué valores?, ¿con qué metodología son transmitidos?, ¿cuánto tiempo?, ¿en qué momento?... (la resolución de este tipo de preguntas ha sido recomendada en algunas ocasiones, a opositores a las plazas de EF en "medias", por parte de algunos "expertos").
- La influencia del profesor Taltomar (que ni es profesor ni es nada), ¿es positiva, negativa o neutra para Gould?
- ¿Es este un ejercicio sexista por incluir exclusivamente referencias masculinas?
- ¿Será Gould un niño frustrado por no chutar nunca al balón?
- ...

3. Valoración: si usted ha tratado de plantearse en serio alguna de estas preguntas y ha tratado de responderlas, (en mi más humilde opinión) deje de ir a congresos o leer revistas de este tipo ya que parece estar sufriendo una "pedagogitis compulsiva aguda" con tendencia a la autodestrucción progresiva de vocación docente.

Bibliografía

ANTUNES I., SERPA S. Y CARITA I.: "Liderazgo y satisfacción en la EF". Revista de Psicología del Deporte, Vol 8, nº 1, pp: 147-162, 1998.

BARICCO A.: "City". Anagrama. Barcelona, 2000.

BUISMAN A Y ELLING A.: "Significados, valores y clarificación del valor en los deportes". 9º Congreso Asociación Europea para la Gestión del Deporte. EASM, Vitoria, 2001.

CASTILLO, T.: "Actividad Física y Deporte. ¿Variables de salud?". Poster presentado en el VI Congreso Iberoamericano de Psicología de la Salud. Buenos Aires, Sep-Oct 2001.

DEVIS J.: "La Educación Física y la salud en la escuela: formas de desarrollo (extra) curricular". Reflexiones y perspectivas de la enseñanza de la Educación Física y el Deporte Escolar en el nuevo milenio. ADEF Cantabria. Santander, 2001.

"Enseñanzas Mínimas Educación Secundaria Obligatoria". MEC, Madrid, 2001.

FERNÁNDEZ-RIO J, MEDINA J. F. Y GARRO J.: "La construcción del autoconcepto del alumnado a través de la metodología cooperativa en Educación Física". La enseñanza de la Educación Física y el Deporte en edad

escolar". Actas del IV Congreso Internacional. ADEF Cantabria. Santander, 2001.

GARDNER H.: "Inteligencias múltiples la teoría en la práctica". Piados, 1ª reimpresión, Barcelona, 1998.

GUTIERREZ, I.: "Conversaciones con mi tía sin publicar", pero con toma de notas de trabajo. Catedrática Emérita de la UAM, Pedagogía. En Madrid, 2001.

LERMA I, SANTOS J.A., BALIBREA E.: "Actividad física, deporte e inserción juvenil". La enseñanza de la Educación Física y el Deporte en edad escolar". Actas del IV Congreso Internacional. ADEF Cantabria. Santander, 2001.

"Ley de Cantabria 2/2000, de 3 de Julio, del Deporte". BOC Consejería de Presidencia. Separatas del BOC, nº 2, Agosto 2000. Santander.

MARINA, J.A.(a): "Ética para náufragos". Anagrama. Barcelona, 3ª edición, 2001.

MARINA, J. A.(b): "Deporte y Educación". Página web de la FAD. Estudios e investigaciones _archivos\deporte.html. Consultado en Octubre 2001.

MISSOUM, G.: "La dinámica del éxito personal". Deusto, Bilbao, 2000.

MUNROE K., ESTABROOKS P., DENNIS P. Y CARRON A.: "A phenomenological analysis of group norms in sport teams". The Sport Psychologist, nº 13, pp: 171-182, 1999.

PIERON M.: "Participación de jóvenes europeos en actividades físicas y deportivas, actitudes hacia la escuela y la Educación Física. Consecuencias pedagógicas". Reflexiones y perspectivas de la enseñanza de la Educación Física y el Deporte Escolar en el nuevo milenio. ADEF Cantabria. Santander, 2001.

RUIZ, L. M.: Curso de doctorado: "Determinantes perceptivo-cognitivo y psicológicos de la excelencia deportiva". Apuntes del alumno, no publicados. UCLM. Toledo, 2001.

SAVATER, F.: "El valor de educar". Ariel. Barcelona, 7ª edición, septiembre, 1997.

SIMSON V. Y JENNINGS A.: "Los señores de los anillos". Transparencia SA. Barcelona, 1992.

STEENBERGEN, J., DE KNOP, P. y ELLING, A. H. F.: "Values and Norms in Sport". Meyer & Meyer Sport. Oxford, 2001.

STEENBERGEN, J., ELLING, A., VAN HILVOORDE, I. STAMS, G. J. y DIRKS, E.: "El carácter dual del deporte y los valores y las normas: un intento para sistematizar el debate". 9º Congreso Asociación Europea para la Gestión del Deporte. EASM, Vitoria, 2001.

SAMPEDRO, V.: "Opinión pública y democracia deliberativa". ISTMO. Madrid, 2000.

THEEBOOM, M., DE MARTELAER, K., BAAR, P., DE KNOP, P. y BUISMAN, A.: "Valores específicos en el deporte juvenil". 9º Congreso Asociación Europea para la Gestión del Deporte. EASM, Vitoria, 2001.

UNESCO: "El club de los niños cuidadores del planeta". Unidad primera infancia y educación familiar. 2001. Programa de Educación en Valores para niños y niñas de 2 a 6 años.